

ALBERTO HUTSCHENREUTER

Alberto Hutschenreuter es doctor (cum Laude) en Relaciones Internacionales por la Universidad del Salvador (Buenos Aires). Ha sido profesor en la Escuela Superior de Guerra Aérea, en la Universidad de Buenos Aires y en el Instituto del Servicio Exterior de la Nación (ISEN). Ha publicado cientos de artículos centrados en la geopolítica, los problemas internacionales y Rusia.

Asimismo, es autor de numerosos libros.

Su último texto, publicado por Editorial Almaluz en 2023, se titula “El descenso de la política mundial en el siglo XXI. Cápsulas estratégicas y geopolíticas para sobrellevar la incertidumbre”.



Diez Lecciones Geopolíticas para Pensar la Guerra de Ucrania y el Mundo

Resumen

El siguiente texto plantea consideraciones de cuño eminentemente geopolítico a partir de la confrontación que ocurre en Ucrania. Para el autor, esta guerra tiene origen en cuestiones político-territoriales que fueron desbordadas hasta que se produjo la respuesta del actor preeminente de la región, Rusia. En buena medida, la guerra ocurrió porque se transgredieron líneas rojas tanto de la estrategia como de la geopolítica. Claramente, ello obedeció a la búsqueda de resultados relativos con ganancias de poder frente a un Estado, en este caso, Rusia,

pues desde el mismo final de la Guerra Fría, Occidente, es decir, Estados Unidos, se propuso evitar que eventualmente Rusia se convirtiera en un gran poder euroasiático que volviera a desafiar la supremacía de Occidente. En breve, las reflexiones aquí presentadas tratan acerca de aquellas líneas que no deben ser retadas por los Estados.

Palabras clave: geopolítica, Estados preeminentes, poder, capacidades, intenciones, guerra.

Abstract

The following text raises considerations of an eminently geopolitical nature based on the confrontation taking place in Ukraine. For the author, this war has its origin in political-territorial issues that were overwhelmed until the response of the pre-eminent actor of the region, Russia, occurred. To a large extent, the war occurred because red lines of both strategy and geopolitics were transgressed. Clearly, this was due to the search for relative results with gains of power against a state, in this case, Russia, because since the

end of the Cold War, the West, that is, the United States, set out to prevent Russia from eventually becoming a major Eurasian power that would again challenge the supremacy of the West. In short, the reflections presented here deal with those lines that should not be challenged by States.

Keywords: geopolitics, pre-eminent States, power, capabilities, intentions, war.

El 24 de febrero de 2024 se cumplieron dos años de guerra entre Rusia y Ucrania, una confrontación innecesaria y fratricida, pues la misma podría haberse evitado por medio de una diplomacia más firme y comprometida, por ejemplo, proponiendo, sobre todo desde esa potencia normativa que es la Unión Europea, una moratoria de diez o quince años en relación con nuevas ampliaciones de la OTAN, y planteando, al mismo tiempo, nuevas conversaciones entre los dos países, algo así como lo que Ángela Stent ha denominado un “Minsk III” (Stent, 2021). Pero la realidad fue otra, y hasta hoy no sabemos cuántos muertos y

heridos ha causado la guerra entre los países hermanos.

Dejando de lado consideraciones relativas con los escenarios que pueden formularse a partir de la situación actual, es acaso pertinente realizar reflexiones geopolíticas relativas con las causas de esta guerra, y también en un sentido dirigido más allá de la misma.



Las reflexiones son estrictamente geopolíticas, pues, en gran medida, los orígenes de esta confrontación implican política, intereses, territorio y poder, y posiblemente su salida sea alcanzada en términos geopolíticos.

Consideremos a continuación diez “lecciones” con base en la geopolítica y en sus líneas rojas, es decir, aquellas líneas que no deberían ser desafiadas por los Estados cuando se trata de territorios sensibles por estar los mismos ubicados en zonas sensibles o de intereses de un actor preeminente.

Las lecciones intentan seguir un orden, aunque podrían ser leídas prescindiendo del mismo.

Estimular, habilitar y respaldar la preferencia territorial de un actor intermedio ubicado en una región altamente sensible, implica una incitación a una gran crisis y conflicto internacional

Una de las situaciones más riesgosas para la seguridad internacional sucede cuando los poderes preeminentes anteponen sus intereses a la construcción o el mantenimiento de la “cultura estratégica”, es decir, el necesario nivel de cooperación entre ellos para evitar que la rivalidad y la desconfianza (o el principio de incertidumbre de las intenciones entre Estados) no acabe por sumirlos en una situación de casi confrontación, cuando no en el mismo choque. La cultura estratégica supone una relativa moderación de la anarquía internacional, la principal característica de las relaciones entre Estados. Durante la Guerra Fría, a pesar de tratarse de una

rivalidad irreductible, los dos grandes poderes mantuvieron una cultura estratégica que evitó la confrontación entre ellos, por caso, cuando se produjo la crisis de los misiles en el Caribe o cuando ambos poderes mayores comenzaron a poner en riesgo el equilibrio nuclear, situación que los llevó a negociar nuevos marcos.

“líneas rojas, es decir, aquellas líneas que no deberían ser desafiadas por los Estados cuando se trata de territorios sensibles ”

Desafiar la condición de actor pivote o actor puente es altamente riesgoso

Ucrania es un actor pivote, pero no en el sentido relativo con situaciones de crisis económica en determinados Estados que acababan derramando en derredor y desatando una crisis mayor. Ucrania es un Estado pivote por (al menos) dos razones.

Por un lado, por encontrarse situado junto a un Estado geoestratégico, es decir, con sensibilidad territorial (particularmente en el caso de Rusia) y con capacidad para proyec -

tar poder a escala regional y mundial, el Estado pivote debe sostener una política de deferencia, es decir, interrogarse siempre cómo afectaría al actor preeminente regional una determinada medida de política exterior y de seguridad que se dispone adoptar, por ejemplo, una política que persiga como única vía dirigirse a una alianza política-militar considerada un reto por aquel actor preeminente regional.



Por otro lado, porque la condición de Estado pivote implica una ubicación de puente entre regiones o continentes. En este sentido, pertinente resultan las reflexiones de un geopolítico europeo:

Los geopoliticólogos definen Ucrania como una “región puerta”. Es una puerta por la que deben pasar lógicamente y pacíficamente los bienes materiales y culturales entre los grandes polos de la civilización. También es una parte importante en la ruta que va desde el Atlántico, Lisboa y Cádiz hasta el Volga y el Caspio y más allá hasta Kazajistán y China. En la Antigüedad, Crimea formaba parte de la civilización griega centrada en el mar Egeo, albergaba puestos comerciales italianos que comerciaban con el resto de Eurasia. Catalina II quería convertirla en el receptáculo de una nueva civilización heleno-germano-eslava (Steuckers, 2023).

Considerando también Ucrania, es oportuno recordar la posibilidad que suponía este país para Rusia según Zbigniew Brzezinski, esto es, ser un actor euroasiático, pues en el caso de que Ucrania se ubicara en una condición que desafiara a Rusia desde el interior de una Alianza, entonces Rusia pasaría a ser un actor asiático (Brzezinski, 1998, p. 126).

En tal situación, se profundizaría el tradicional sentimiento de fatalidad geográfica de Rusia, esto es, el de ser un país con sus principales centros

ubicados en Europa, pero con la mayor parte de su “cuerpo” en Asia.

En suma, intentar alterar esta condición no sólo tendría consecuencias en clave estratégica-militar, sino que quebrantaría las ventajas que supone económica, cultural y energéticamente la ubicación del Estado pivote.

El irrespeto de la historia en clave político-territorial tiene consecuencias desestabilizantes para la seguridad interestatal

Hay actores que a lo largo de la historia han enfrentado desafíos que se repitieron, al punto de convertirse tales retos en una regularidad histórica.

“la condición de Estado pivote implica una ubicación de puente entre regiones o continentes”

Rusia es, sin duda, uno de los casos más notables. Por ello el profesor Carlos Fernández Pardo decía que “el mundo siempre fue un lugar peligroso para Rusia” (Hutschenreuter, 2011, p.9). Por su



parte, el geopolítico estadounidense Alfred T. Mahan señalaba que la extensión de las fronteras rusas era una debilidad estructural del país.

No hablamos de una regularidad del pasado remoto: en el siglo XX Rusia fue invadida dos veces por Alemania, y cuando casi terminaba el siglo la OTAN inició su primer movimiento de ampliación. Poco después vendrían nuevas olas de ampliación al este e intentos de proyectarse al “este del este”.

Por ello, es necesario considerar la experiencia en relación con las aprensiones de los poderes mayores, pues si bien las mismas son una fortaleza para sus rivales, a veces la auto-restricción evita grandes desestabilizaciones a escala regional y global.

Estados Unidos no es un actor como lo era la Unión Soviética, es decir, un actor ideológico que no

se detenía hasta lograr a escala mundial su cometido. Por ello, precisamente, era casi imposible lograr acuerdos con la URSS.

Alterar la condición de indivisibilidad territorial provoca inestabilidad y crisis interestatal

En las relaciones internacionales el equilibrio de poder entre actores de escala ha demostrado proporcionar estabilidad. No es una solución permanente y puede que hoy sea insuficiente si no va acompañado de otras realidades como por ejemplo el conocimiento de las culturas (Tsygankov, 2023). Pero el equilibrio continúa siendo una herramienta que coadyuva con la necesaria previsibilidad en un entorno en el que nunca se sabe las intenciones de los actores.

Por supuesto, ello también implica equilibrio territorial, es decir, que ningún actor intente alcanzar ganancias de poder en detrimento de la inseguridad geopolítica de otro.

La ampliación sin límites de la OTAN acabó trastornando el necesario equilibrio geopolítico en la sensible placa de Europa del este. Si en Occidente hubiera predominado un enfoque geopolítico menos desafiante, se habría evitado una escalada de desconfianza y tensiones.

Rechazar la búsqueda de un orden geopolítico implica rechazar la posibilidad de lograr un orden internacional

Raymond Aron señala que todos los órdenes internacionales son órdenes territoriales (Aron, 1963, p. 225). Esto corrobora lo que hemos considerado antes en relación con el equilibrio.

“el equilibrio de poder entre actores de escala ha demostrado proporcionar estabilidad”

Va más allá de un caso específico, pues advierte sobre la imposibilidad

de alcanzar una configuración internacional. Por ello, precisamente, en lugar de orden internacional lo que tenemos hace tiempo y en ascenso es un desorden internacional confrontativo (Hutschenreuter, 2022).



La creación de supra territorios con base en normas e instituciones sin el acompañamiento de una lógica político territorial es insuficiente y riesgoso

Aquí nos estamos refiriendo a la Unión Europea, sin duda, el emprendimiento supra estatal prácticamente excepcional en el mundo. La UE puede haber logrado un orden internacional regional, pero si la UE no se construye geopolíticamente, es decir, no olvida la geopolítica y desarrolla un enfoque propio, es decir, considerando sus retos, nunca logrará un contexto de

seguridad continental. Más todavía, realizará lecturas de los hechos sin la necesaria reflexión geopolítica que podrá evitar conflictos en su continente.

No hay pluralismo geopolítico sin realismo geopolítico

El pluralismo geopolítico supone la observancia incondicional de las soberanías nacionales. Pero hay algo de idealismo aquí, pues si una amenaza se extiende a las adyacencias de cualquier actor será prácticamente imposible que dicho poder (pensemos en China, Estados Unidos, India, Turquía, Indonesia, Reino Unido...) permanezca inmóvil.

serlo si percibe que aquello que se le exige no es cumplido por aquellos que lo proclaman. Un auténtico pluralismo geopolítico implicaría algo más realista que las cuestiones relativas con el respeto de la soberanía y la integridad territorial: supone el reconocimiento de las líneas rojas o plazas sensibles entre los actores preeminentes.

La geopolítica continuará gravitando en las relaciones internacionales

La geopolítica nunca se fue ni se irá. Los hechos lo marcan de manera contundente. Es necesario decirlo porque no son pocos los que consideran que se trata de un concepto perimido, que las nuevas realidades tecnológicas



Por tanto, exigir que un actor sea geopolíticamente plural es irreal. Lo será, sin duda, mientras no se encuentren en liza sus intereses nacionales y vitales, pero dejará de

que tienen lugar en el mundo la están volviendo un vocablo y práctica del pasado. Como mucho, sostienen las corrientes optimistas, la geopolítica evolucionará hasta

convertirse en una disciplina constructivista.

Solo consideremos que las guerras, rivalidades y tensiones que tienen lugar en las tres placas geopolíticas del planeta (Europa del este, Oriente Medio/Golfo Pérsico y Pacífico-Índico) están atravesadas por lógicas que implican intereses políticos, territoriales y de poder.

Además, como sucede con diferentes fenómenos, por caso la misma guerra, la geopolítica puede cambiar su naturaleza sin dejar por ello sus componentes esenciales, por ejemplo, en tiempos de globalización, cuando la geopolítica continuó siendo geopolítica por otros medios.

“exigir que un actor sea geopolíticamente plural es irreal”

Los desajustes geopolíticos tienen correlato geoeconómico

Difícilmente una confrontación no tenga consecuencias en el segmento comercio-económico internacional, sobre todo si entre

las partes hay un actor o actores mayores, y también si la guerra se prolonga.

Es verdad, como dice Ian Bremmer, que la economía China tiene menos para globalizarse y los avances tecnológicos transformaron muchos procesos de producción (Bremmer, 2022). Es decir, el comercio internacional sufrió estos impactos. Pero ha sido la guerra en Ucrania la que, si bien no terminó ocasionando una disrupción mayor de la economía mundial, sí afectó las cadenas de suministro ralentizando la globalización.



El punto es muy importante, pues cuando el mundo queda sujeto a la lógica binaria geopolítica-geoeconomía, esta última se convierte en un sucedáneo de orden internacional, algo así como una última ratio cuando el mundo se halla bajo la predominancia del modelo de poder o de primacía del “interés nacional primero”.

Un actor intermedio difícilmente pueda controlar la geografía y la geopolítica

Que los actores preeminentes hagan lugar a las preferencias estratégicas de un actor intermedio sabiendo que ello puede provocar un conflicto internacional, revela un descenso de la cultura estratégica; pero que un actor intermedio ubicado en una placa geopolítica selectiva desafíe su condición de Estado pivote y, además, pretenda lograr ganancias en relación con la geografía y la geopolítica, es prácticamente imposible.



Cuando Ucrania optó por la marcha hacia la OTAN como única vía de política exterior y de seguridad descartando otras alternativas, las posibilidades de respuesta militar por parte de Rusia aumentaron sensiblemente.

Finalmente, cuando no se moderó esa línea de enfoque externo ucraniano y la OTAN y la diplomacia no ofrecieron ninguna línea que apaciguara a Moscú, las cartas quedaron echadas. Rusia puso en marcha su Operación Militar Especial (hoy ya habla de guerra) y se inició una confrontación en la que las fuerzas de Ucrania, preparadas por la OTAN desde hacía años, evitaron la caída del país.

A partir de allí, Ucrania y la OTAN sólo podían vencer a Rusia. Es decir, expulsar a sus fuerzas de su territorio. Pero ello no sucedió: Rusia se afirmó en el este y sur, iniciándose 2024 con los contendientes en una suerte de punto fijo que, por adaptación a la guerra, recursos y tiempo, tiende a favorecer a Rusia.

Conclusiones

Una de las razones por las que el actual escenario internacional se encuentra en un estado de extravío o desorden se debe a que los Estados, por diferentes razones, no han pugnado por construir un sistema de reglas pactadas y respetadas. En lugar de ello, predomina

minaron políticas centradas en el interés nacional primero y el debilitamiento de actores rivales reales o potenciales.

Tras ese propósito, los códigos geopolíticos y estratégicos fueron transgredidos, situación que condujo las relaciones internacionales a una situación de deterioro mayor como consecuencia de la guerra entre Rusia y Ucrania que ha entrado ya en su tercer año.

Este trabajo pretende ser una guía cuyo propósito es comprender el estado de desorden internacional confrontativo. Si ello no es posible, al menos intenta ser útil para multiplicar las dudas y preguntas sobre los problemas que atraviesa el complejo mundo de hoy.

Referencias

- Aron, Raymond (1963). *Paz y Guerra entre las naciones*. Revista de Occidente, Madrid.
- Bremmer, Ian. (October 25, 2022). *Globalization Isn't Dead. The World Is More Fragmented, but Interdependence Still Rules*. Globalization Isn't Dead: The World Is More Fragmented, but Interdependence Still Rules (foreignaffairs.com)
- Brzezinski, Zbigniew (1998). *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Paidós. Buenos Aires.
- Hutschenreuter, Alberto (2011). *La política exterior rusa después de la Guerra Fría. Humillación y reparación*. Almaluz. Buenos Aires
- Hutschenreuter, Alberto, (18 de agosto de 2022). *El desorden internacional confrontativo*, EL DESORDEN INTERNACIONAL CONFRONTATIVO | saeeg.org
- Stent, Ángela (December 6, 2021). *Diplomacy-and Strategic Ambiguity- Can Avert a Crisis in Ukraine*. Diplomacy—and Strategic Ambiguity—Can Avert a Crisis in Ukraine | Foreign Affairs
- Steuckers, Robert (2023) *Las operaciones especiales y su impacto en la geopolítica del futuro*. LAS OPERACIONES ESPECIALES Y SU IMPACTO EN LA GEOPOLÍTICA DEL FUTURO. ENTREVISTA CON ROBERT STEUCKER : Koba : Free Download, Borrow, and Streaming : Internet Archive
- Tsygankov, Andrei (June 25, 2023). Interview. Interview – Andrei Tsygankov (e-ir.info)